

De la evacuación en las montañas de Kyushu al retorno a Tokio bajo la ocupación estadounidense

The Evacuation in the Kyushu Mountains at Return to Tokyo
under the American Occupation

*Michiko Tanaka**

nací en Azabu, un céntrico barrio de Tokio, pero vivía en Fukada, un pueblo a medio curso del río Kuma, en la isla de Kyushu, cuando terminó la Guerra del Pacífico. Sumiko, mi madre, Mako, mi hermana, y yo nos refugiamos en la casa de mi abuela paterna, Oto, porque mi madre se encontraba encinta y decidió evacuar ante el peligro de los intensos bombardeos a que se vio sometida la capital por la aviación estadounidense. Mi padre, Toshio, no se encontraba con nosotras porque fue movilizadado entre 1944 y 1945 como administrador de una planta de acero en construcción en la isla de Borneo, en la actual Indonesia. Yo tenía entonces dos años y cuatro meses y no recuerdo nada de ese traslado.

Como ayuda para reconstruir la vida cotidiana durante los últimos años de la guerra, tengo fragmentos del diario ilustrado que mi hermana mayor llevaba y en el que mi madre agregaba sus comentarios. En espera del parto, mi madre primero rentó una casa en la ciudad de Yatsushiro, en la desembocadura del río Kuma, donde estaba la clínica de Koga Kiyonori, médico y esposo de Yoshie, la cuñada de mi madre. Posteriormente se mudó a Fukada, dejando a Mako a cargo de ellos. A continuación, traduzco pasajes de ese diario, correspondientes a algunos días de mayo de 1944.

4 de mayo (jueves). Lluvioso. En la escuela había una junta de niños. Nosotros los alumnos del grupo Cuatro del tercer grado también tuvimos una junta en el salón de costura. Michiko ya pudo caminar un poco con zapatos puestos (imágenes 1 y 2).

* El Colegio de México.

[Comentario de Sumiko]¹ *Anoche Michiko durmió bien. Parece que hoy ya está bien de la panza. Escribí cartas al señor Matsumoto, la maestra Satō Tsusa, mi madre en Izu, mi hermana Sada y otros. En la noche, preparé el baño de tina. Llovió todo el día y fue aburrido. Los mosquitos hacían chillidos molestos. Vino la madre del jefe de grupo vecinal.² Dijo que era antieconómico mantener tres hogares: en Tokio, Yatsushiro y Fukada. Recomendó concentrarnos en un solo lugar.*

5 de mayo (viernes). Nublado. Como hoy se celebra la Fiesta de Tango de niños, ellos asistieron a un festejo en el auditorio en el quinto horario. A partir de hoy, cada mañana a las 6:00 en punto vamos a orar en el santuario de Yatsushiro (imagen 3).

Hoy me sorprendió una tarjeta que me llegó de Tokio en que me comunican que sufrieron el robo en domicilio. Parece que se llevaron todas las cosas de valor. Van a padecer incomodidades. No es conveniente trabajar fuera dejando la casa sola. Siento mucho que tengan que vivir tal desolación en una casa saqueada, sin suficiente alimento. A las ocho de la noche hubo reunión regular de la Junta de Vecinos. Fui cargando a Michiko en la espalda y permanecí poco tiempo.

6 de mayo (sábado). Asoleado. Como los cerezos se pusieron ya maduros, los probé. Estaban muy sabrosos. Me hubiera gustado darle a probar a mi padre (imagen 4).

Esta mañana recibí la ración de 5 brazadas de leña y 200 monme (750 gr) de almejas. También un cubo de tōfu. Es lamentable que nos den sólo 5 brazadas de leña por todo el mes de mayo. No dura

¹ En las transcripciones del diario, los comentarios de Sumiko, madre de Michiko y Mako, figuran en cursivas.

² El gobierno promovió una extensa organización de todos los niveles de la sociedad. Los barrios se organizaron en juntas de vecinos, los *tonarigumi*.

ni para diez días. Como no hay carbón, necesitamos más leña para la cocina. Consulté con el vecino cómo conseguir más leña. El señor Shimozawa me llamó la atención de nuevo sobre el uso de baño de tina y otras cosas. Se fija hasta en minucias. Vino el cobrador del seguro simple. Pagué de una vez tres mensualidades.

7 de mayo (domingo). Asoleado. Como hoy es domingo y no hay escuela, hice la limpieza. Después del desayuno, escribí una carta al tío Teishirō (imagen 5).

Junto con Mako nos levantamos a las 5:30. El desarrollo de la inteligencia de Michiko es hasta curioso. También camina más firme. En la tarde visitamos la casa de mi cuñada Yoshie. Coseché cerezos del jardín y fui a comprar el alga agar-agar para preparar dulce de mitsumame, porque les gustó mucho a Mako e Itsuko, mi sobrina. Hasta las doce de la noche pude terminar un gorro protector contra fuego para Mako.

9 de mayo (martes). Lluvioso. Hoy llovió todo el día. Me aburrí mucho. En la escuela, escribí una composición sobre el tema: “Al escuchar sobre la muerte consagrada al deber del Almirante Koga”. Recibí una carta de mi padre (imagen 6).

¡Cómo llueve! El día de lluvia me hace añorar la vida y las amistades en Tokio. Estuve jugando con Michiko todo el día. Con el molino de mano hice harina del arroz integral tostado. Fue un trabajo bastante duro. Puse a secar el trigo para moler. Pero con esta lluvia, no se pudo secar. Tuve que tostarlo con el fuego de carbón.

10 de mayo (miércoles). Lluvioso. Hoy también llovió todo el día. De regreso de la escuela pasé por la fosa. Estaban jugando muchas ranitas. Capturé dos o tres para llevar a la casa y se las regalé a Michiko. Ella se espantó y se fue hacia atrás. El maestro Shiraishi vino a la casa (imágenes 7 y 8).

El maestro Shiraishi visitará los hogares de todos los alumnos en cinco días. Es un maestro esforzado. Se dedica al trabajo con pasión serena a pesar de ser joven; aún no ha hecho el servicio militar. En cuanto a Mako, reconoce ampliamente su talento; él dice que, para la secundaria femenina, sería mejor mandarla a una escuela del centro, pues por aquí no hay ninguna competencia y teme que experimente regresión. En la música, no se aplica el nuevo método de enseñanza que cultiva la sensibilidad musical, y el maestro considera que se puede atrasar en esos aspectos. Pienso que, aunque sea la teoría, yo debo estudiarla junto con ella y dirigirla. Hoy a Michiko se le puso la vacuna. En la noche no podía dormir durante mucho tiempo y me dio lata. Hoy recibí la ración de 4 tiras de alga kombu. Para la cena, hice el guiso de col con pescados que mi cuñada Yoshie nos obsequió ayer.

11 de mayo (jueves). Lluvioso, luego nublado. Me dio gusto que ya dejó de llover. Abrieron cinco o seis flores de peonía shakuyaku. Los cerezos se maduraron demasiado y se abrieron (imagen 9).

Llovía mucho, hasta el hartazgo. Después del mediodía finalmente apareció el sol. Tendí toda la ropa posible. Mi cuñado Kionori nos visitó y estuvo jugando con Michiko. Para la cena, guisé la col con tofu. Hoy Michiko estuvo de buen humor todo el día. Recibí la ración de tres cajitas de cerrillos (12 gramos). En la noche, después de que se durmieran las niñas, leí el libro de Yamada Kōsaku³ Lecturas sobre la música.

17 de mayo (miércoles). Lluvioso. En la escuela hubo chequeo del cuerpo, oídos, la nariz y los dientes. Yo tenía dos muelas picadas y aunque fui a tratarlas, había de nuevo [ilegible] picados. A Michiko, le aplicaron la vacuna y esa parte está poniéndose amarilla y le da comezón. En la no-

³ Yamada Kōsaku (1886-1965), compositor, director de orquesta y docente que difundió en Asia la música de Europa occidental.

che al acostarse chillaba y se quería rascar (imagen 10).

Todo el día llovía impidiéndome salir. No me gustan estos días en que me siento sola.

27 de mayo (sábado). Asoleado. Hoy es el Día de la Fuerza Naval. En la escuela dibujamos sobre el tema del mar. En el cuarto horario el maestro Yasunaga nos dio una plática; en el quinto hicimos el entrenamiento de señales con bandera de mano (imagen 11).

[Sin comentario de Sumiko]

31 de mayo (miércoles). Asoleado. Hoy es el último día de mayo. Alrededor de las 4 de la tarde, mi madre retornó sin avisarnos antes. Michiko está mal de la panza. Se adelgazó mucho en comparación con cuando estaba aquí. Esta noche también voy a comer frutillas de eleagno *gumi* (imagen 12).

Hice limpieza general de la sala de estar, removiendo los tapetes y colchones de paja tatami. Cuando hay mal tiempo, salen más pulgas. Por eso decidí hacer la limpieza justo hoy. Compré nuevamente 500 gramos de haba para mezclar con el arroz y para guisar. Estamos comiendo sólo leguminosas. Después de que Mako regresó de la escuela y terminó la tarea, le ayudé en sus estudios de música. Pedí que escribiera la partitura de “La canción de montaña”. La escribió casi perfectamente. Me impresionó que su comprensión de la partitura es muy sólida. En la escuela de aquí no se le da mayor importancia a la teoría musical y no la enseñan. Tampoco se imparte educación de sensibilidad musical. Me preocupó porque ella podría estar rezagada en estas materias cuando ingrese a una secundaria femenina, por lo que trataré de guiarla dentro de mi alcance, aunque sea en lo teórico. Sería bueno si hubiera un instrumento musical como el órgano. Parece que Michiko se siente muy mal.

Después de acostarla, revisé la preparación para el examen de inglés de Tōru.

En algunos escritos publicados de mi madre se encuentran episodios de cómo la gente de la región vivió el fin de la guerra.⁴ Cuando cayó la bomba atómica en Nagasaki el 9 de agosto, a unos 300 kilómetros en línea recta, la gente que se encontraba en la parte alta del pueblo pudo observar el fuerte rayo. En Menda, un poblado cercano, había una fábrica de paracaídas que tenía almacenada gran cantidad de la tela de seda gruesa. Cuando se anunció el fin de la guerra, los empleados, trabajadores y algunos vecinos de nuestro pueblo repartieron la tela de seda y se la llevaron a sus casas. Los servicios de mi madre, licenciada en letras inglesas, fueron requeridos para aclarar el asunto cuando las autoridades de ocupación estadounidenses establecieron el control administrativo hasta en esa área.

Una de las primeras imágenes que tengo muy claras es cuando mi padre, repatriado, llegó a la casa en 1946. Venía vestido en uniforme civil, *kokuminfuku*, y caminaba entre dos setos de arbustos de té hacia mí, que estaba parada en la entrada principal de la casa. En ese mismo año mi padre participó en las primeras elecciones generales de la Cámara de Representantes bajo la nueva Constitución y fue electo en el tercer distrito electoral de Fukuoka. En ese verano, toda la familia retornó a Tokio. Viajamos en tren de Yatsushiro a Hakata, donde descansamos unos días en la casa de un hermano menor de mi padre y seguimos de Hakata a Tokio, una larga trayectoria en tren que iba parando en cada estación. Era el tiempo de hambre y en el vagón, repleto de pasajeros, hacía mucho calor. Me acuerdo hasta ahora de un gran racimo de uvas verdes que un hombre sentado en frente de mí saboreaba una por una.

Llegando a Tokio, nos ubicaron en un gran edificio en Hōya, a las afueras de la ciudad, donde a cada familia se le asignaba el espacio de una gran sala. La casa rentada donde vivíamos antes estaba

⁴ Tanaka Sumiko, *Parashuto to bokeisei* [El paracaídas y el matriarcado], Tokio, Domesushuppan, 1986.

reducida a cenizas por el terrible bombardeo del 10 de marzo de 1945. La mayoría de las viviendas que se encontraban de pie estaban construidas de manera improvisada con tablas y láminas de hojalata. Mientras esperábamos la asignación de vivienda, según nos contó mi madre después, Mako hablaba fuerte en sueños: “¡Kûshûkeikai! ¡Kûshûkeikai!” (¡Alarma, ataque aéreo! ¡Alarma, ataque aéreo!)

Tuvimos la suerte de que nos dieran la prioridad para residir en una casa dentro de un conjunto habitacional desarrollado en el terreno que era residencia del príncipe Takamatsu, no lejos de la residencia oficial de parlamentarios del interior. El edificio lo ocupaban unos misioneros cristianos que nos caían bien a los niños porque nos regalaban huevos pintados y tarjetas lindas de Pascua en forma de pollo o conejo. Como mi madre comenzó a trabajar como jefa de la Sección de Trabajo Femenil del Ministerio de Trabajo, nueva institución creada durante la ocupación, en la casa convivía con nosotros una joven de la prefectura de Niigata que se ocupaba de los quehaceres domésticos.

Por un tiempo continuó la escasez de víveres y se mantenía el racionamiento. Teníamos dificultades para cocinar porque a veces nos llegaba el maíz molido como para alimento de pollo; otras veces llegaba un montón de espinacas.

Yo asistí a un jardín de niños dentro de un templo budista por un año y pasé otro año junto con mi abuela Oto antes de ingresar a la primaria, ello, en parte, para acompañar a la anciana, pero también para aliviar el problema de alimentación. Mi abuela no cultivaba arroz, pero tenía una buena huerta de cocina y sabía procesar alimentos tradicionales y remedios caseros muy efectivos. Aun entrando a la primaria, mi hermana y yo pasábamos alternadamente las vacaciones de verano con ella hasta que ella se mudó a Ōmuta, para hacerse cargo de la oficina de mi padre.

En la escuela primaria existía un programa de comida escolar que tuvo un importante efecto para mejorar la alimentación promedio de la población infantil. También tuvo un fuerte impacto en el cambio de la dieta de los japoneses: el menú era a base de pan acompañado con un tazón de leche descremada

y un guiso balanceado. Tardaría décadas para que se sirviera el arroz como alternativa en el menú.

La comisionada de asuntos femeninos de las autoridades de ocupación estadounidense se llamaba *miss Weed*. Era una periodista que promovía la causa feminista en su país y trataba de entablar relaciones amistosas con las colaboradoras del Ministerio de Trabajo, de reciente creación. En algunas ocasiones invitaba a los hijos de las colaboradoras a ver películas de Walt Disney: *Blanca Nieves y los siete enanos*, *Bambi* y otras en la sala del hotel Imperial.

Cuando construyeron un nuevo conjunto habitacional con varios edificios de departamentos, conocido como *Takanawa-apāto*, en el gran terreno baldío al lado de donde vivíamos, mis padres solicitaron un departamento en trueque por la casa con pequeño jardín en la que vivíamos. Para mis padres, ambos muy

ocupados, un departamento era más cómodo, aunque tenía sólo dos habitaciones y una cocina. Al mudarme al departamento, encontré más niños con quienes jugar.

El edificio de la primaria a la que asistí estaba pintado en blanco y azul, a modo del pelaje de la vaca Holstein, como camuflaje contra el ataque aéreo. No sé si el camuflaje sirvió, pero la escuela no sufrió ningún daño durante la guerra. En cada salón había más de 50 alumnos y había dos turnos al día. A mí me tocó el matutino y en las largas tardes jugaban con los niños vecinos en el amplio jardín en ruinas de la residencia de *Takamatsu-no-miya*; trepábamos a los árboles, recogíamos frutillas y hierbas comestibles, cazábamos los mayates y las cigarras. Más tarde, allí se construyó una secundaria. Poco a poco iban desapareciendo las huellas de guerra, destrucción y abandono.



1. Michiko caminando con zapatos.

茶の間の上敷と畳とを、大掃除した。天気は曇りだが、この日に
 にもやいなや、あつたところ、思ひ切に掃除した。又、この日
 は、この日と混じり、おぼつち、まぼろし、あつたところ、
 と、いふか、おぼつち、あつたところ、あつたところ、あつたところ、
 山の歌を、おぼつち、あつたところ、あつたところ、あつたところ、
 担当し、おぼつち、あつたところ、あつたところ、あつたところ、
 は、おぼつち、あつたところ、あつたところ、あつたところ、
 し、おぼつち、あつたところ、あつたところ、あつたところ、
 あつたところ、あつたところ、あつたところ、あつたところ、
 オルカン、あつたところ、あつたところ、あつたところ、
 海は、おぼつち、あつたところ、あつたところ、あつたところ、
 徹走の、あつたところ、あつたところ、あつたところ、

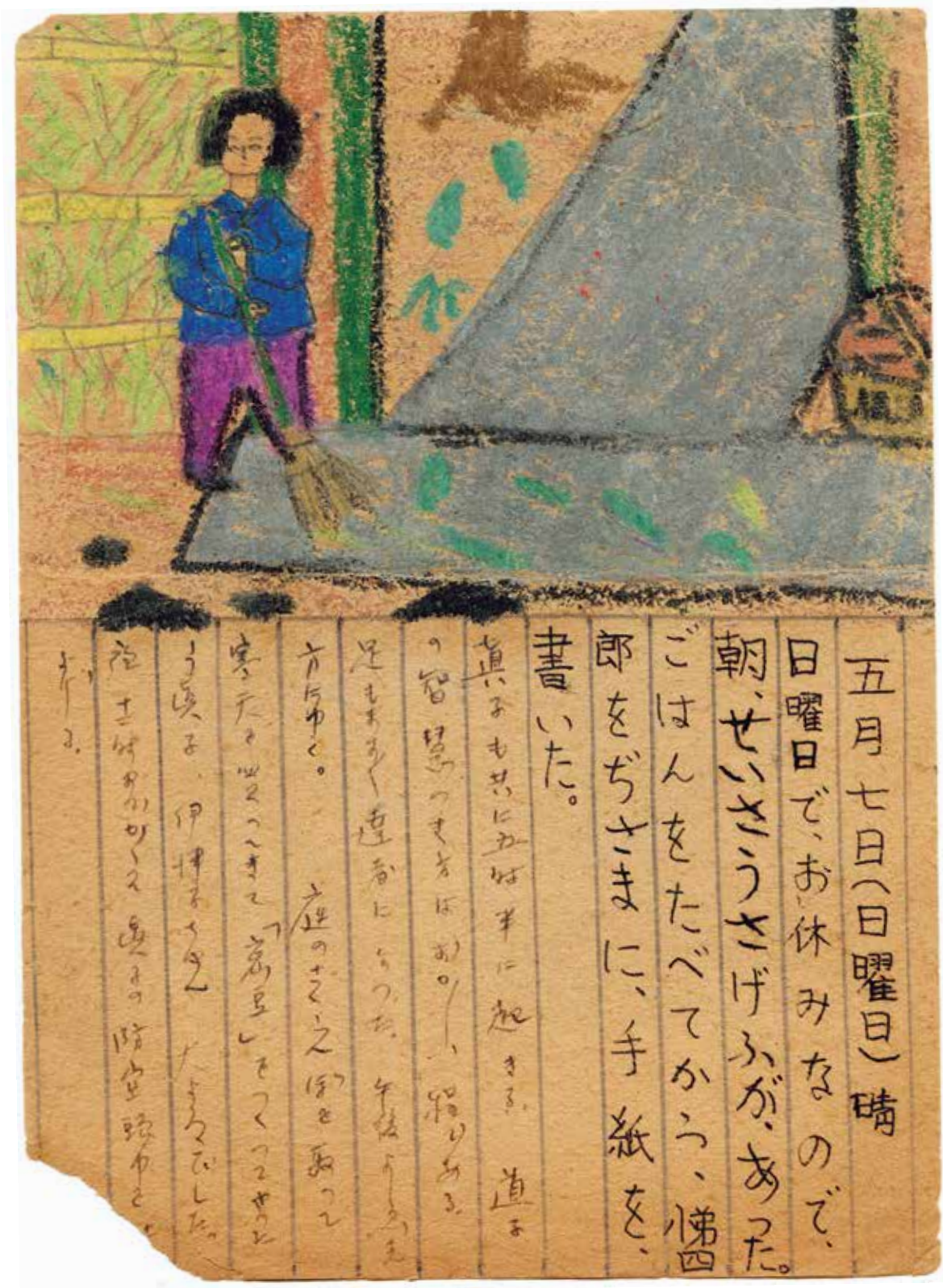
2. Página del diario, 4 de mayo.



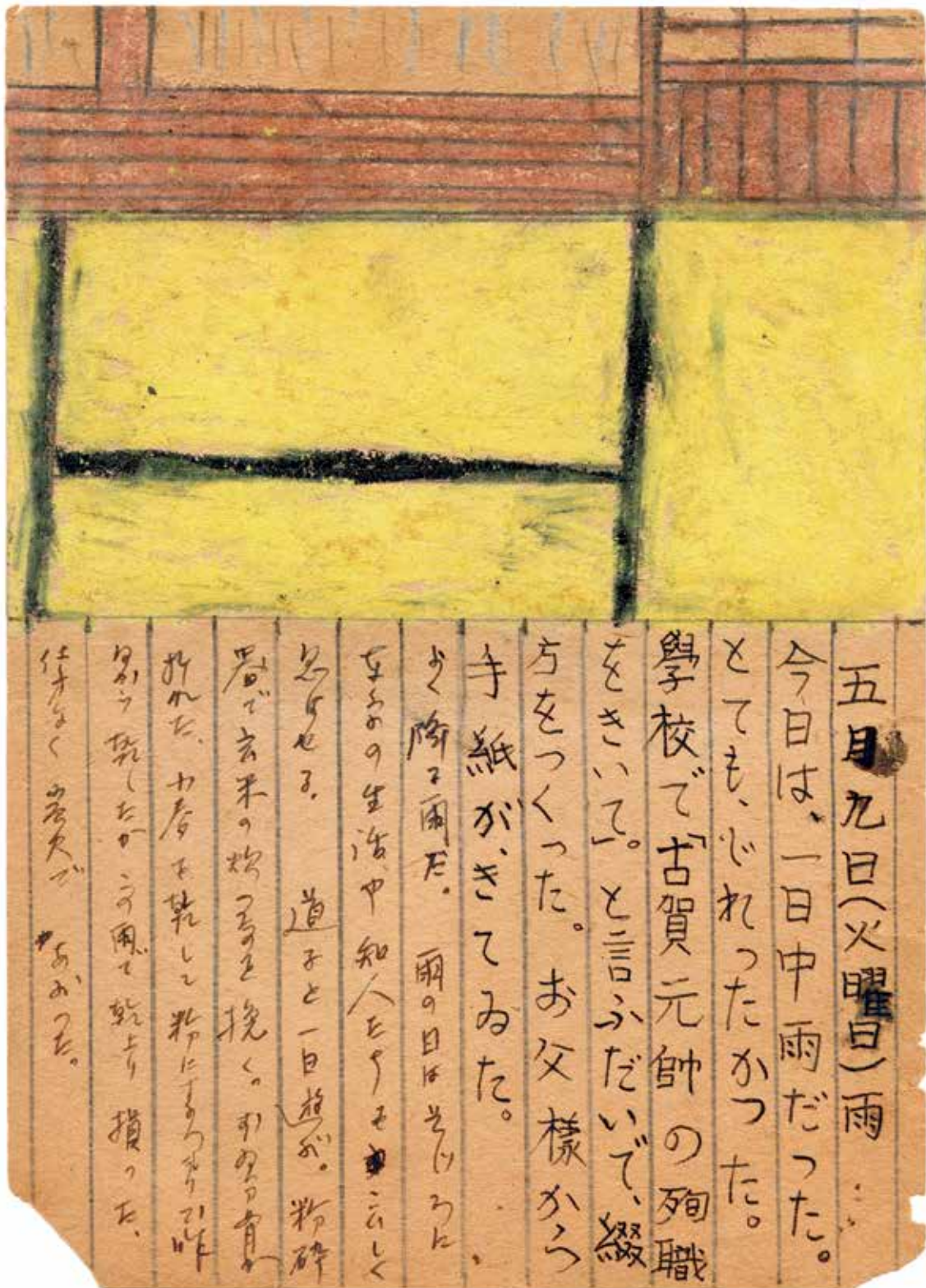
3. Cuatro niñas caminando.



4. Mako cosechando cerezos.



5. Mako barriendo un cuarto.



6. lluvia en el jardín.



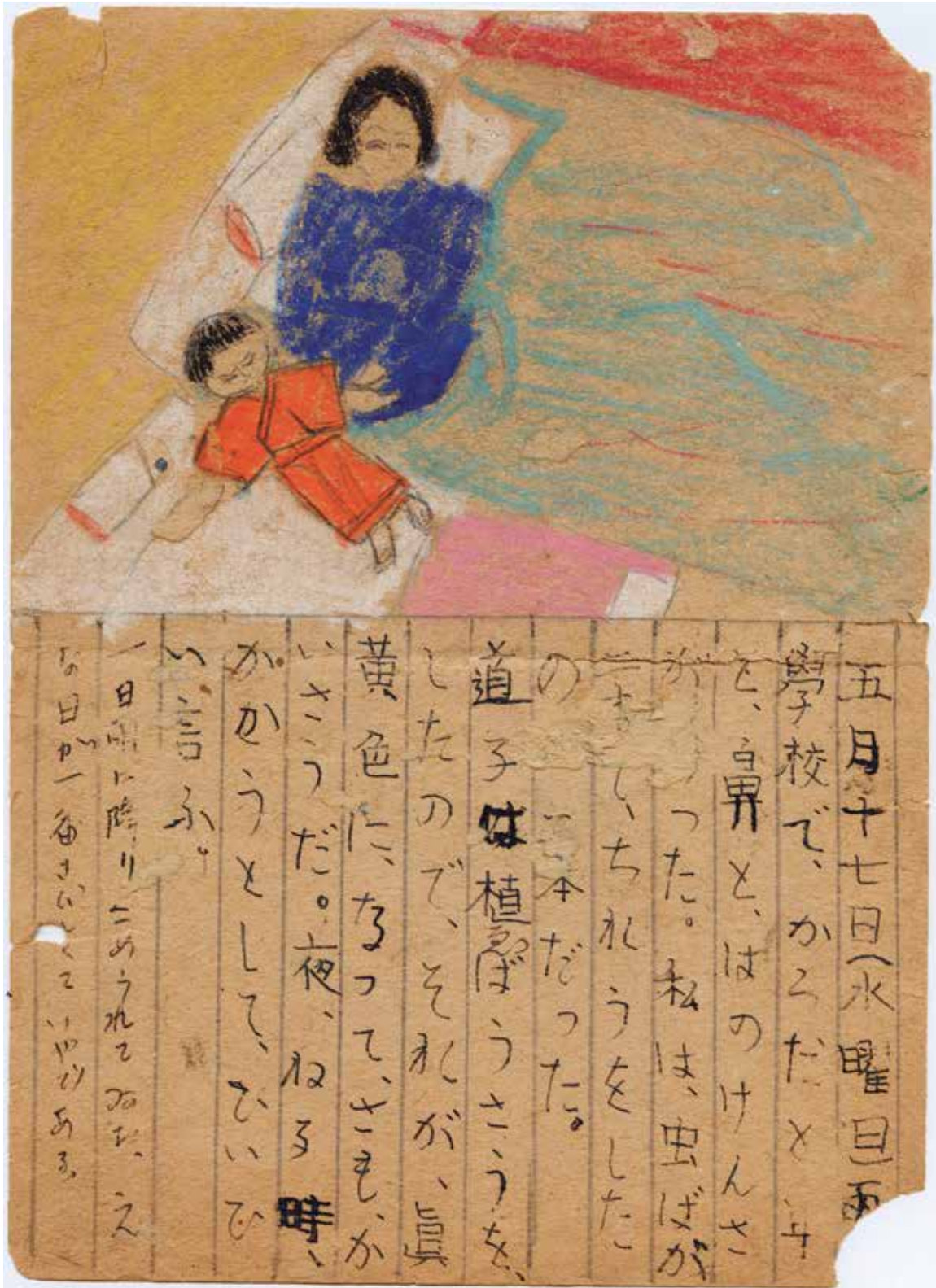
7. Michiko se asusta al ver las ranas.

仕事にうそをいぬふふ。 梅子、夕先とよはまうはよ、まのあふ。
 とほ子にうそは充たえぬも、まのあふはうた。 女学校は 中央に出る
 方がよいとふふと言つてぬふと。 入るく、こゝには競争のあつた。 区あまる
 心配がある。 喜望原のあは入るく、喜望原のあは新築のあはまか行は
 水のあつた。 かういふのは 屏風のあつた。 せい、理論のあつた。 和
 が、昔はきんが、指さす、まのあふ、まのあふ、まのあふ、まのあふ。
 今日 道子、種痘をした。 夜まよく眠りつたが、午にすつた。
 今日 是所、四果、分配がある。 夜惣菜には昨日より、まのあ
 のところから、まのあつた。 和魚とキヤベツを煮て、食べた。

8. Página del diario, 10 de mayo.



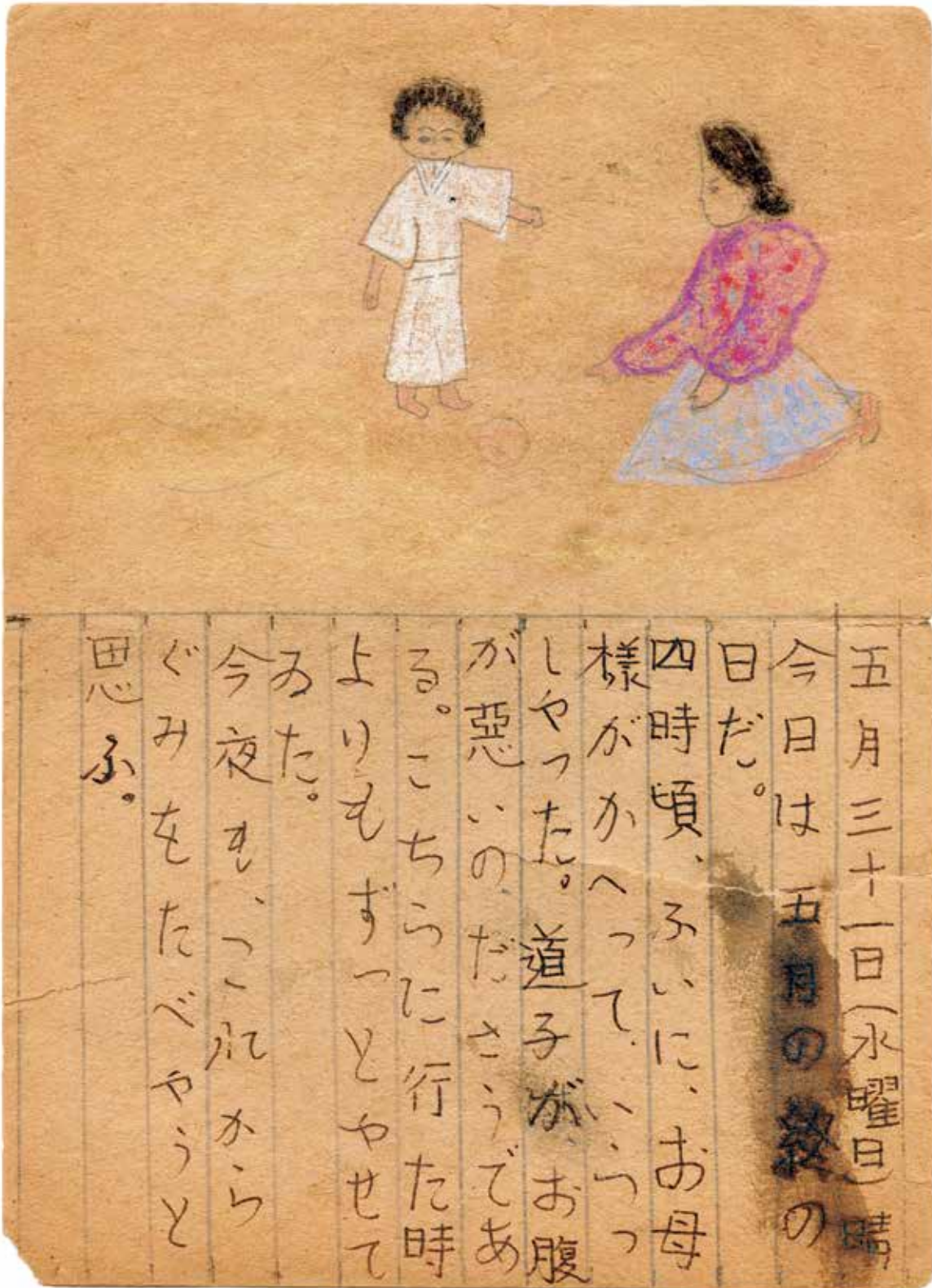
9. Peonías floreciendo.



10. Michiko tendida junto a su madre, sobre los edredones.



11. Mako en el ejercicio con las banderas de mano.



12. Michiko en traje blanco, junto a su madre.